



ENTRE PAGINAS. EL DAMUJI

El disco del sol, grande y muy rojo, cortado por la irregular linea de tejados de la ciudad, hacia riolar penosamente su luz, por las tranquilas aguas de la magnifica bahia. La niebla húmeda y fresca de la mañana estamaba un tanto las lineas del inmenso cuadro. Cayo Loco, esbelta isleta colocada en mitad del puerto, tenia sus arborescencias, sus casita pintada de amarillo claro y sus montones de hulla, debidamente sonrojados por la luz del sol que tenia del mismo color las velas de los botes y goletas y el blanco casco de una corbeta de guerra. Las agudas vibraciones de los clarines que tocaban Diana compieron un momento el silencio del espacio; luego permaneció todo tranquilo, mudo.

deidades protectoras del Damuji, de cierto que no hubo de verlas cubiertas de reluciente y acerado casco, vestidas de púrpura, armadas de escudos y espadas de oro, como las deidades de la Grecia, sino más aéreas, impalpables, moldeadas tal vez en masas de sutilísimo aire que al recibir la luz, como el más fino cristal ó la pompa de jabón, la devolvían en ricas y profusos tornasoles.

aguas, escarban con su pico el fango ó se posan por el ramaje ó en los troncos cubiertos de limo, podridos por las humedades del río y en los cuales abren multitud de hongos sus plegados quitasolillos de color pardo.

esas penumbras azules que despiertan en el ánimo vaga melancolía. El cielo azul y las nubes se reflejan mudamente en las tranquilas aguas. Retórnanse al inmenso puerto de Cienfuegos tan vasto y más bello que el de New York. Las gaviotas de azulado lomo revolotean en bandadas hacia la orilla. Y los grandes acatracas, se zambullen ruidosamente en el agua, hunden en ella su enorme pico y emprenden el vuelo alegres con su presa, algún pintado peculillo que se retuerce de dolor y cuyas húmedas y brillantes escamas de plata destellan a la tibia y rosacea claridad del sol medio sepultado ya en la onda suave que sobre el horizonte trazan las colinas lejanas.

gusto de conocerle. Quién me dice á mí que es usted, en efecto, Valin? Déjeme algo en prenda.

género ligero. El tué quien primeramente hizo hablar á los personajes el lenguaje sencillo de la vida ordinaria, y substituyó con la verdad, la observación y la elegancia, los calambures y los efectismos de los antiguos vaudevillistas.

RIMA.

¡Cantaré! ¡Cantaré! Llevo en mi alma un mundo de recuerdos: No han podido los años arrancarme El tesoro de amor que hay en mi pecho! ¡Cantaré! aunque en gemidos de agonia Se tornen mis aceros, Y mis notas se pierdan en espacios Sin brisas ni perfumes, luz ni besos. ¡Cantaré! que al chocar sobre la losa Del sepulcro mi cuerpo, Quiero caer con mi lira, y que allí exhale Su gemido postrero.

NARCISO DIAZ DE ESCOBAR.

COMITÉ EJECUTIVO PARA

formar una Asociación de Estudiantea

Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA. Muy señor mío: prestaría Vd. á este Comité Ejecutivo un gran servicio, que en su tiempo la Asociación sabrá apreciarlo, si tuviera la amabilidad de publicar la presente, con el fin de poner al corriente á todos los estudiantes del estado de los trabajos de organización.

HENRY MEILHAC

Recuerdos y anécdotas El conocido escritor francés Ernesto Blum ha publicado en Le Gaulois un artículo que contiene varias anécdotas referentes al popular autor dramático Henri Meilhac, fallecido en París hace pocos días.

LA FASHIONABLE EN LIQUIDACION. Todas las coronas, cruces y demás atributos fúnebres los vende LA FASHIONABLE casi regalados. Antes de comprar en otra casa, pasen por LA FASHIONABLE, que de seguro saldrán satisfechos, porque hay coronas que valen \$ 25 y se dan en \$ 5.

LAS NIÑAS Establecimiento de ropas. Realizamos todas las existencias de esta acreditada casa, en el término de tres meses. Ofrecemos al público verdadera economía, comprando bueno y muy barato. OBISPO 69 Y 71 ESQUINA A HABANA. PRECIOS EN PLATA

CASA DE BAÑOS DE ASEO DE PEREZ Y BERENGUER HABANA ESQ. A AMARGURA UN BAÑO 25 CTS. PLATA METALICA

LOS AMERICANOS MURALLA 79. PARA NIÑOS Y NIÑAS BICICLETAS CON GOMA MACIZA A CINCO CENTENES. CON GOMA NEUPMÁTICA A DIEZ CENTENES.

FOLLETIN 21. MARGARITA O DOS AMORES NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS POR MAD. DE GIRADIN. (CONTINUA) Este acceso de alegría hizo la conversación más franca: hablaron de todo, de sus ideas, presunciones, manías, y aquella conversación fácil y agradable, mecida de una manera deliciosa su emoción creciente, á mapeca que el ruido de una esclusa inerta el sueño á la orilla del agua. Á Margarita se le pasaba la hora, cándidamente; pero la Fresnaye la olvidaba de intento; comprendía que era ya tarde, pero aguardaba la llegada de Esteban para irse. Quería ver juntos á Esteban y Margarita; para advertirle que ella le amaba; pues todavía lo ponía en duda. Pero Esteban no venia, ni la señora d'Arzac, ni nadie. Cosa más singular! la Fresnaye no podía explicarse tan larga soledad.

—Que tengo hoy goute á comer, mi madre y varios amigos. Roberto comprendió entonces porque su madre y sus amigos diarios no habían ido á visitarla á las cuatro; lo dejaban para la hora de comer. Era por lo tanto una casualidad encontrarse solo con ella, ó mejor dicho, su destino.

X. Luego que entró Margarita en el tocador, y vió colocadas en orden todas las prendas que habían de componer su traje, le acometió tan grande desaliento al pensar en el mucho tiempo que le ocuparía la buena colocación de tantas cosas, que desalentada, se hizo la reflexión: Es posible que pueda estar vestida antes de caer en falta; ¡qué hacer, Dios mío!

maldijo al indiscreto que la ponía en tal apuro. ¡Sabría él la hora! Y pensando en esto, le tomó aborrecimiento. Tercer partido: Dar sencillamente excusas á los convidados del mejor modo posible.

pechería de que se había valido, quizás hubiera confesado de plano, á no entrar en aquel instante su camarera con objeto de cambiarla que acababa de llegar uno de los convidados.

ció, creyéndose descubierta; dijo no de la reunión. "A eso de las cinco pasé por aquí, y había delante de la puerta un carruaje con dos hermosos caballos." Nada respondió Margarita á sí misma: "Sería sin duda de algún elegante de ese tono que estaba en casa de nuestra vecina. Y á propósito, ¿cómo está? ¿Le han sentado bien las aguas de Wiesbaden?"



